

## Salamandra alada

VICENTE ARAGUAS

XAVIER ALCALÁ  
*Código Morse*  
Traducción de Pablo González  
Valdemar, Madrid, 1997.  
320 págs. 2 000 ptas

Desde 1972 en que se dio a conocer con el libro de relatos *Volgar*, cuyas narraciones disponían de un nexo común que ya anunciaba lo que habría de dar de sí el Alcalá novelista, muchas son las páginas escritas por éste. En forma de libros, a través de diarios y revistas, por medio de las ondas radiofónicas Alcalá ha ido desvelando una vocación narrativa que recupera la vieja tradición oral que sólo esporádicamente ha dejado de alimentarse en Galicia. Supongo que no por casualidad, cuando Xavier Alcalá ha ejercido de traductor la obra escogida fue *La isla del tesoro*, cuyo autor R. L. Stevenson, había asentado el poder de su prosa en el don de la oralidad. Desde *Volgar* hasta el reciente *Código Morse*, traducido por pulcritud del gallego al castellano por Pablo González, Xavier Alcalá ha publicado libros de relatos, de viajes y novelas (alguna auténtico *best-seller* en gallego como la archiconocida *A nosa cinza*), con la particularidad de que todos van encajando entre sí hasta conformar un *puzzle*, o por decirlo si-

guiendo la jerigonza crítica, un artefacto. Tanto que, para pasmo de algún comentarista, Alcalá se ha permitido a veces rehacer novelas suyas, republicándolas con título diferente. Lo que no ha hecho sino engrandecer la fama y la polémica que alrededor de este autor ferrolano (pero nacido accidentalmente en poblachón manchego) se viene perfilando desde aquel lejano *Volgar*. *Código Morse* es una novela de espesa totalidad en la que se entremezclan la historia y la leyenda y que se resuelve mediante un argumento de intriga respunteado con la consabida dosis de aventuras tan recurrentes en Alcalá como las peripecias iniciáticas de algunos de sus héroes; esos que convierten en celebrada *Bildungsroman* la ya cita-

da *A nosa cinza*. Que las novelas actuales echan mano del *thriller*, del suspense, de la intriga como hilo argumental no es ninguna novedad — y de hecho es un recurso que empieza a parecer estomagante — sin embargo Xavier Alcalá prefiere la línea Stevenson (o Verne si se me apura) antes que la Greene o la Chandler, y ello se agradece en el momento actual, un tanto demasiado mimético respecto de lo que se viene llamando, abusivamente, novela negra. *Código Morse* situada entre Galicia, Madrid, Londres y Los Ángeles en los años cincuenta y sesenta es la historia de un complicado suceso familiar visto a través de los ojos de un adolescente que terminará siendo el amo del talismán, la salamandra alada, oculto durante siglo y medio y transmitido como los genes, alguno colateral o bastardo, por medio de una amplia saga familiar. Para escoger el desarrollo de su relato, Alcalá optó por

algún punto de la comarca ferrolana, ese enclave intemporal y de alguna manera irreal (leamos con calma a Torrente Ballester, especialmente *La Saga/Fuga de JB*, ese autor tan radicalmente ferrolano), que se hizo cuerpo gracias a la fantasía pragmática de un par de monarcas ilustrados. Ante un telón de fondo de maquis o escapados, el adolescente de Alcalá se deja ir entre dos personajes contrapuestos: su padre y su tío. El primero, marino de guerra, adicto al régimen; el segundo, marino mercante liberal y probablemente masón. La muerte violenta de éste hará que el protagonista, José Antonio, fuerce una situación de por sí suficientemente violenta. El desenlace resulta un tanto precipitado, aunque aquí no aparezcan las explicaciones a destiempo de las novelas *ad usum*, como si la extensión —generosa— del volumen hubiera llegado a un límite. Sin embargo el epílogo, en suspensión y dejando el final más abierto, vale su peso en oro. El mismo que ocultaba la salamandra alada objeto de tanta desazón, e incluso sangre ■